

Respuesta a la carta del señor Julián López López

Por ENRIQUE GUARNER

Leí con atención la misiva enviada por usted al presidente de *Novedades*, Don Rómulo O'Farrill Jr. Antes que nada tengo que señalar que posiblemente no haya habido en el mundo escritor taurino que elogie a su hijo Julián López *Juli* mas que mi persona. Si usted se toma el trabajo de buscar en una hemeroteca como puede ser la Nacional, la de *Novedades*, o la mia propia, encontrará que el matador de toros Julián López *Juli* fue calificado por mí siempre como la primera figura que es.

Sin embargo, el 17 de marzo de 1997, después de su actuación como novillero debutante con picadores en el ruedo de Texcoco, el señor José Mata en su reseña dijo de su hijo: "Que se trataba de un robot o computadora en su forma de torear..."

Precisamente esta fue la razón por la que quise darme cuenta de si la afirmación del señor Mata era válida, por lo que asistí en su compañía a la presentación de Julián López *Juli* en la Monumental Plaza México el 15 de junio de ese mismo año y puse la siguiente ventana en la crónica fechada 16 de junio de 1997: "Con una intuición extraordinaria debuta el *Juli* triunfalmente". En el encabezado de lá reseña, que siempre hago rimando, aparece "con su debut sumamente afortunado el *Juli* queda acreditado".

Fue días después, el lunes 14 de julio de 1997, cuando comparé a su hijo Julián nada menos que con José Gómez Ortega *Joselito*, por el triunfo que obtuvo al lidiar dos bureles nada fáciles de José Antonio Garfias. Podemos irnos más lejos, y el 13 de octubre de 1997 lo equiparé con el compositor de música más precoz que haya existido, Wolfgang Amadeus Mozart, y señalé: "A los cuatro años y sin notas ejecutaba composiciones fáciles que apenas le costaban media hora de estudio. Poco después componía minuetos y hasta dictaba piezas pequeñas a su padre...". Este relato causó sensación no sólo en México sino internacionalmente, porque tuvo lugar después de la hermosísima faena de su hijo Julián al novillo *Paso Fino* de Fernando de la Mora.

A este periodista, Enrique Guarner, le consta que ninguna de las crónicas señaladas, así como un centenar más que he publicado favorables a la carrera de Julián López *Juli* fue pagada. Ello incluye sus tres triunfos de este año ya como matador de toros en la Plaza Monumental México y para ello basta con leer las reseñas que escribí los días 15 y 29 de enero, así como la de su triunfo absoluto el 6 de febrero. Se puede corroborar lo anterior en algunas Tauromaquias como la del 18 de enero, donde decía de él que era en verdad un torero taquillero, o el sábado 27 de enero del 2001 en que volví a compararlo con *Joselito* El Gallo.

Por todo lo anterior lamento el que haya habido un malentendido de la familia López López con mi persona y pienso que absurdamente tuvieron un exabrupto de protección a un amigo. Mis *taurohumores* no son otra cosa que bromas o chistes cuyo contenido nunca debieran significar ofensa para los que se sienten mencionados en ellos. Según Sigmund Freud cualquier humorada no es otra cosa que una forma de disminuir, a través de la salida del inconsciente, de la tensión interna. En cuanto a mis posibles traumas diré que yo me he psicoanalizado en forma profunda lo suficiente para conocerlos, mientras otras personas seguirán en ellos eternamente.

Lo saluda cordialmente Enrique Guarner.

